(2) 1

Sermon Panegyrico del Patriarcha San Benito,
Predicado en el Conv.^to de las Dueñas de Cordoba

1756.

UNIVERSITA DE GRANADA

UGR Biblioteca Universitaria

UGR Biblioteca Universitaria

Ecce nos reliquimus oīa... Omnis qui reliquerit;...
Centuplum accipiet.
Math. Cap. 19.

Hablando S. Juan Chrisostomo del Apostol S. Pablo, se queja lleno de sentimiento, porque â un Varon tan singular no le conocian todos segun su merito: Doleo et moleste fero, quod Virij hunc non omnes sicut par est cognoscunt. Poseido de este mismo afecto siento con vehemencia, ô Glorioso Patriarcha, que no os conoscan todos como es razon, y como hijo vuestro me atrevo â juntar mis quejas con las del Hijo de Dios: Pater Sancte, mundus te non cognovit, Santo Padre, Patriarca esclarecido, el mundo no te conoce bien; no sabe, que sois el Prodigio dela naturaleza, y el milagro dela Gracia, un magnanimo despreciador delas grandezas mundanas, Sol del Occidente, Luz del mundo, Muro dela Religion, y Defenson dela Fé; Perseguidor dela Ydolatria, y destruydor de sus falsos simulacros, Legislador Sapientissimo, Abrahan dela Ley de Gracia, Padre Exelso de muchas Gentes, Restaurador dela vida monastica; Elegido de Dios para poblar los Yermos, allanar la aspereza dela montañas, y quitar el horror delos desiertos; ô que no te conoce bien el mundo Santo Padre, Pater Sancte mundus te non cognovit! que â saber quien sois, â vuestro merito

Praef. in Epist. D. Pauli.

correspondieran sus cultos, y vuestras Aras no se vieran libres de nuestros clamores. Siento, porque desconfio poderos dar â conocer: desconfio, porque como me enseña vuestro Hijo, y nro Padre S. Bernardo en ocasion semejante, por mas que la Retorica se empeñe apurando sus invenciones â la Eloquencia, al fin se confesara vencida dela grandeza de un Objecto, â quien no puede igualar el discurso, y mucho menos la lengua: Superat gloria Confessoris vocem, et mentem, linguam et Conscientiā.

D. Ber. in Serm. d. S. Ni.

El Evangelio nos pide admiraciones Ecce, porque nos propone Prodigios en la memoria delos meritos de S. Benito, memorial semejante â elque antes avia presentado S. Pedro â Jesu-Christo por si, y por sus Compañeros: Ecce nos reliquimus omnia. Este mismo memorial presentado por parte del Glorioso Patriarca S. Benito, y p Reliquimus omnia, y proveido por la liberalidad de Jesu Christo magnifico Remunerador, Centuplum accipiet, nos diera â conocer algo de su Grandeza, si el que lo expone no fuesse Yo. Donde se expone el memorial delos Prodigios de S. Benito, debia tambien exponerse el memorial delas maravillas de Dios: asi llamò David â aquel Divino Sacramento, en que venera nrâ Fe â Dios humanado: Memoriā fecit mirabiliū suorū. El mayor milagro de los que contiene este memorial consiste tambien en una

en una prodigiosa desacion, reliquimus omnia, por la qual Jesu Christo Dios y hombre se desa â si mismo, reducido â un misterioso nada debaso de endebles accidentes, Semetipsum exinanivit, y â nosotros nos desa quanto tiene, Alma Cuerpo y Divinidad, reliquimus omnia. De suerte que como los prodigios â que el Evangelio llama nuestra atencion pasmo es una desacion Ecce nos reliquimus omnia; asi las maravillas de aquel Sacramento consisten tambien en una desacion asombrosa, Semetipsum exinanivit: y como â esta desacion corresponde una exaltacion, Propter quod et Deus exaltavit illum; asi â aquella renuncia de todo corresponde un cien doblado Premio, Centuplum accipiet, como que el memorial de S. Benito es Copia del Memorial del Sacramento.

Por singular maravilla dela Eucharistia cuenta S. Chrisostomo el convertir la tierra en Cielo, Ut terra nobis Cœlum sit, facit hoc convivium. Supo hacer otro tanto S. Benito, haciendo que la tierra llevase Estrellas, y venciendo el imposible antiguo, Terra feret Stellas. De Abrahan lo dixo S. Ambrosio, y de su Copia S. Benito lo entendio Engelgrave, que puso los Ojos en el Cielo, y vio su descendencia no menos lucida, y resplandeciente que las Estrellas: Respexit Benedictus in Cœlum; et splendorem posteritatis suæ cognovit non minus illustrem quam stellarum Cœlestium fulget claritas. No es vulgar aunq

Engel. in festo S. Ben.

sea repetido el Elogio de Estrellas, pues siendo aclamado Sol del Occidente S. Benito, ningun simbolo es mas propio de sus Hijas que el de Estrellas. Entre las felicidades, que soñó Josef el Virrey de Egipto fue una ver unas como Estrellas en la tierra: Vidi quasi stellas super terram; pero advirtio muy presto que era felicidad soñada, vidi per somnium, porq la dicha de hacer que la tierra lleve estrellas, la reservo Dios para el tiempo enque la tierra lograse la presencia del Sol del Occidente: Respexit Benedictus in Celum, et splendorem sue posteritatis agnovit &c. Por lo menos Yo me atrevo â asegurar, que si las demas Hijas de Benito tienen Sol, las de este Cielo tienen tambien Estrella, vidi quasi stellas super terram.

Volvamos â el Evangelio: reliquimus omnia, dexó mucho S. Benito, porque lo dexó todo, y como al dexar por Dios es consiguiente el recevir Centuplum accipiet, hasta hoy esta reciviendo delo mismo, que dexó. Dexó Grandeza, que era Principe muy distinguido, por eso es muy justo le busque la Grandeza, y que entre muchos Emperadores, Principes, y Reyes, que se le profesaron Hijos, y se le entregaron Subditos, sele profesen devotos con el obsequio los mas Illustres, mas distinguidos, y mas nobles de nrâ Ciudad, y de Nrô Reyno. Para proseguir con acierto necesito auxilios dela gracia, y los espero por intercesion de Maria Srâ. Nrâ, Saludemosla devotos: Ave &c.

UGR Biblioteca Universitaria

Ecce nos reliquimus omnia... Omnis qui reliquerit... centuplum accipiet.
Math. cap. 19. c.

No pueden las generosidades humanas vencer vuestras Divinas liberalidades (S. S. S.) Nunca mas diestro en el arte de pescar aquel famoso Pescador de Tiberiades, que quando arrojó las redes y la Barca, que eran todos sus bienes, reliquimus omnia, sacando de un lance en esas redes mas de un mundo, que significa el centuplum del Evangelio. Bien que S. Agustin desempeña la cortedad de esta renuncia en el effecto con la grandeza, y generosidad del afecto, Si haburisse omnia bona mundi reliquisset. Dexó el Apostol poco en el effecto, pero con un afecto tan generoso, que el bastaba para dexarlo todo, si de todo fuera Dueño. Y como el Corazon humano esta tan asido al mundo y â sus cosas, pide admiraciones por una resolucion tan ardua, y empresa tan dificultosa, Ecce nos reliquimus omnia. En esta dexacion por Christo consisten los meritos de aquel memorial Apostolico, y â este exemplar del desprecio del mundo imitó con toda perfeccion el Grande Patriarcha S. Benito.

Tuvo mas que dexar, porque quiso la liberalidad del Señor criarlo en Abundancia, paraque en su memorial pudiese alegar mas meritos. Nació

de Abundancio, este era el nombre de su Madre Ilustre Princesa dela Vmbria. El Imperio Romano le preparaba muchas honra elevacion por hijo del Principe de Nursia, immediato Pariente de Justino Segundo Emperador, cuyo respeto interesaba â las mayores Dignidades de Roma en la exaltacion de tan illustre descendencia. Las Ciencias le prevenian grandes honores, obligadas dela buena acogida, que al saludarlas, hallaron en su Ingenio. Su virtud, basa la mas solida de toda humana grandeza, sobrepujaba lo elevado de su nacimiento, y de estas qualidades sin lisonja se pudo prometer, que teniendo al Siglo por theatro de su fortuna, llegaria algun dia â disponer de Monarchias, y â mandar Imperios. Mas como su Espiritu era mayor que el mundo, y superior â todo lo criado, todo lo renuncio por Christo, Reliquimus omnia. Demos la estimacion debida â esta renuncia, y la ponderacion correspondiente â los servicios que alega. Dos cosas callò S. Pedro en su memorial, que se deben añadir al de S. Benito, por lo mucho, que acrecientan su merito. Son estas el tiempo, enque renuncio el mundo, y la edad enque se apartò del. S. Pedro las omite, porque su vocacion fue en la mayor edad, logrados los años primeros, cansado de remar, y desengañado de lo poco que el mundo da de si, pues le pagaba con vn nada el improbo trabajo de mucho tiempo: Per totam noctem

UGR Biblioteca Universitaria

laborantes nihil cepimus. San Benito por el contrario dexo el mundo en flor, mundum cuz flore reliquit, dix San Pedro Damiano: quando le brindaba con las mas verdes esperanzas fundadas en su nobleza, en sus enlazes, en su virtud, y en su ingenio. Nota el Evangelista S. Matheo, que quando el Salvador llamó â S. Pedro, se ocupaba en arrojar al mar la red, mittentes rete in mare, y que al oir la voz de Christo, lo siguió dexando la red tendida, continuò relictis retibus. Por esto, dice Origenes, pudo el Apostol alegar con confianza servicios, y pedir con seguridad premios: quasi qui non faciles res consumaverat, fiducialiter quæsivit. Porque mientras tiene la red tendida funda su esperanza en las muchas riquezas, que el mar promete, y todas las renuncia, mittentes rete... relictis retibus. O Señor! si el dexar esperanzas de una red es merito tan considerable; que será dexar el mundo en flor, como lo dexó San Benito, mundum cum flore reliquit, quando el aura benigna del favor promete sazonar muchos frutos de aquellas flores.

Despues del universal naufragio succesivam.te arrojó Noe dos Palomas, para que registrasen la constitucion, en que se hallaba el mundo: la primera no vió mas que aguas, todo era mar, todo golfo; y no hallando donde sentar el pie lo dexó todo: cum non invenisset, ubi requiesceret pes ejus, reversa est in arcam. La segunda

hallò las aguas recogidas â los valles, descubiertos los montes, verdes y floridas las Plantas: mas sin embargo se volvio al Arca cargada con vn verde ramo de Oliva: Venit ad eũ portans ramũ olivę virentibus folijs. Esta segunda Paloma es muy aplaudida entre los Interpretes, y tanto que S. Gregorio quiere sea Symbolo del Espiritu Santo. Sea asi: mas porque no la primera? La razon es, porque aquella dexò al mundo, quando el mundo no le daba acogida, aguas todo donde el pie no hallaba firmeza, cũ non invenisset, ubi requiesceret pes ejus. La segunda dexò al mundo, quando le convidaba con su apacible belleza, quando le brindaba con tantos descansos, quantos eran los verdes ramos, que ofrecia â su reposo; y dexar el mundo en esas circunstancias es accion tan grande, que solo puede atribuirse al Espiritu Santo, ô â quien este tan poseydo de el, como dice S. Gregorio estaba su Padre S. Benito: Spiritum Dei habuit — Mundũ cũ flore reliquit.

In ejus vita.

Pense Yo, que esta Paloma me avia dado una cabal idea para expresar el merito de S. Benito en dexar el mundo lleno de verdes esperanzas; mas fue tan singular su dexacion, que aun no se explica bien con aquel Symbolo. Aquella Paloma, dice Moyses, que dexò el mundo, y se acogio al arca por la tarde, Venit ad eũ ad vesperaũ, despues que avia corrido, ô volado

los vistosos Payses del mundo. S. Benito, comoque esta-
ba poseydo del Espiritu de Dios, que no sabe tardanzas,
dio de mano al mundo desde la madrugada de su ni-
ñez: ab ipso pueritiæ tempore desperit quasi aridus mun- Ibid.
dus; temeroso de que le entretuviese con sus atractivos,
como vio al comenzar sus estudios en Roma, sucedia
â muchos Jovenes sus compañeros, que incautos se di-
vertian â coger flores, y cortar ramos de aquellas yer-
vas, en que se ocultan los aspides delos vicios, conque en
la mayor edad se hallarian heridos y malogrados.
En estos floridos años dexó â Roma, dexó su Casa, dexó el
mundo, y se dexó tambien â si mismo, pues no contento
con huir â un desierto, buscó en la soledad una Cueva
ô Sepulcro tanto mas retirada dela tierra, quanto por
su elevacion estaba mas proxima al Cielo, In altissimas Ibid.
speluncas penetravit, siendo precisa una Campana para
avisarle tirara por una cuerda de un pedazo de pan
unico sustento en el espacio de tres años, que vivió sepul-
tado en ella.

O Penitente Anacoreta! muy alta aveis
puesto la habitacion; pero me aveis de ayudar, y dar
licencia para subir â ella, aunque el pasmo me suspen-
da. Despues de aver resucitado el Salvador, cuydado-
sas entraron en el Sepulcro tres devotas mugeres
para informarse del suceso; hallaron en el â un Joven,
y dice el Evangelio, que de pasmo se sobrecogieron:

Intrantes monumentum, viderunt Juvenem, et obstupuerunt. Raro asombro! Si se asombraran de ver en aquel sepulcro un difunto, no fuera mucho; porque los muertos son asombro, y terror delos vivos: pero estando vivo aquel Joven que vieron en el sepulcro, intrantes viderunt Juvenem, de que se asombran, y admiran, obstupuerunt? Ô que se pasman de eso mismo! es un asombro, una admiracion, un pasmo, ver sepultado â un Joven estando vivo, y en la flor de sus años, Intrantes monumentum viderunt Juvenem, et obstupuerunt. Aquel Joven dice el Evangelio, que era un Angel, Angelus Domini, que solo en un Angel parece cabe semejante empresa de abandonarlo todo, y sepultarse vivo. Pero, Señores, el que Yo veo en la Cueva de Sublaco no es Angel, aunque es Joven Angelical, y por lo que tiene de humano, me causa mas asombro ver que pudiendo gozar todo loque el el mundo promete de util y deleytable, lo abandone todo para sepultarse vivo, in altissimam speluncam penetravit. O Angel! ô Cueva! ô Cielo! Yo se que Roma tiene embidia de no verte colocada entre sus mas famosos Templos. Ninguno, dixo el Petrarca despues de verla, ninguno, ninguno llega â sus Puertas, que no juzgue entra por las del Parayso: Petitque Puer devotum specus, quod qui viderint, vidisse quodammodo Paradisi limen credunt.

Ap. d. Engelg. cit.

Si os parece mucho lo que hasta aora alega el memorial de S. Benito en vna renuncia tan circunstanciada del mundo, y de sus grandezas, suspended no obstante el pasmo, y guardad admiraciones para lo mucho que le queda que exponer, aunque todo no es posible reperirlo. Dexó tambien esta Cueva, mas apreciable, que quanto avia dexado, como que era el asiento de su reposo, theatro de sus victorias conseguidas â costa de muchas heridas, y de mucha sangre contra el comun enemigo; templo en que oyo oraculos dela Suprema Magestad; Aula en que aprendio del Cielo aquella Divina Sabiduria, con que dispuso vna Regla tan discreta, y tan conforme â la razon y al Evangelio, que sirvio â muchos Pontifices de Ley para decidir Eclesiasticas Controversias. Esta Cueva dexó, y en ella su bien particular por atender al bien del mundo, que no le bastaba dexarlo, sino lo dexaba mejorado â exemplo del Redemptor: Opus consumavi, quod dedisti mihi.... Relinquo mundum. La dexó para salir â reformar la vida monastica relaxada lastimosamte.; para resucitar el Espiritu delos Antonios, Hilariones y Pacomios; para reparar en Occidente las ruynas, que padecia la Religion en Oriente; para hacer, que floreciesen en Sublaco las virtudes, que se marchitaron en la Thebayda; para recuperar en Italia las perdidas, que lloraba

UGR Biblioteca Universitaria

en Egipto lloraba la Iglesia; para despedazar en Casino Monte, y poner debaxo de sus pies el Idolo de Apolo, â quien aun tributaban adoraciones; para reducir â cenizas los bosques, en que era adorada Venus, apagando con las llamas de Vulcano los incendios de Cupido; y finalmente para fundar muchos Monasterios, donde Sagrada Almaziga de salio un sin numero de Insignes Prelados para el q universal govierno dela Iglesia, y otro sin numero de Santos para el Cielo; para poner â los pies de Christo los Cetros, y las Coronas; los Reynos, y los Imperios, llevando mas si movidos de su santidad, y dela que dexo hereditaria exemplo dos Emperadores, y veinte hijos de Emperadores, 39 Reyes, 38 Infantes, 52 Reynas, 69 Infantas, que vistieron su Sagrado Avito, y professaron su Regla.

Esto es dexar mundos, y renunciar grandezas: con quanta satisfaccion puede S. Benito presentar el memorial de sus renuncias, Reliquimus omnia; con quanta confianza podia reconvenir las liberalidades de Christo por la retribucion, aun quando callaran sus meritos, Quid ergo erit nobis? Aqui se confiessa insuficiente el discurso, y sin cobardia se da por vencido. Fuera temerario, si presumiera explicar las recompensas, con que premio Dios tan elevado merito. Pudiera salir del empeño protegido de S. Ambrosio, que dice es el mismo Dios

el premio prometido en aquel centuplum accipiet: con esto se dice todo, porque Dios es todas las cosas, Deus meus et omnia, premio sobremanera grande, Ego ero merces tua, magna nimis. Pero Theofilacto, Origenes, y Eutymio, â quienes sigue Cornelio, entienden aquella promesa de premios temporales â distincion delos eternos, que en las palabras immediatas promete el Evangelio, et vitam eternam possidebit. Y no hay duda, que aun en este Premio accidental distingió la Divina Providencia â S. Benito, quanto lo distinguieron de otros Santos sus meritos. Temo al ver proveydo por Dios el memorial de mi P.e S. Benito, reliquimus omnia, porque me entrego â un golfo, en que no se halla suelo.

No para arrebatar infecundas admiraciones, ni para hacer alarde delas Grandezas del Orden Benedictino, que ya llegò al colmo del honor, y no necesita de mas elogios; sino porque veamos quam justo y liberal Remunerador es Dios, no hare mas que pasar la vista por algunas delas recompensas, que aun en esta vida recivio del Cielo S. Benito en si, y en su Religion. Dejò bienes de fortuna, y por ellos le enriquecio Dios tanto, que pudo asegurar Tritemio su Historiador, que si la Religion Benedictina conservara las donaciones, y bien que le hicieron, y bienes, que poseyo, fuera Señora dela tercera Parte del Globo dela tierra,

y no podrá admirarse de esto quien leyere en Bleau, que solo el Monasterio de Monte Casino fue Señor de 36 Ciudades, 280 villas, 440 Lugares, 30 Islas en el Mediterraneo, y 25 Puertos maritimos; governaba 300 Conventos; proveía dos Obispados, dos Principados, 20 Condados, y 1662 Iglesias. Este es el ciendoblado, con que premia Christo, Centumplum accipiet. Dexò una Familia, no dilatada, aunque grande, y por averla dexado, le concedió el Cielo tantos hijos, ê hijas, que ya en su tiempo se contaban â millares, y despues â millones, pudiendose comparar, como la descendencia de Abrahan, con las arenas del mar, ô con las estrellas del Cielo. Quien podría numerar los que comprehendían 37 mil Abadías, 14 mil Prioratos, y 15 mil Monasterios de Religiosas, que cuentan los Historiadores dela Orden Genebrardo, y Folengio.

Dexò Poder ~~honras~~, y ~~los admiró~~ y Dios en premio ~~de tanto honor~~, ~~que~~ sugetò â su Obediencia Reyes, y Emperadores; puso en su Religion la suprema Dignidad, y el universal Govierno dela Iglesia, y del mundo por espacio de tres siglos, dexando la Sagrada Tyara vinculada en sus hijos por mucho tiempo, contandose de estos hasta 40 Pontifices, mas de 300 Cardenales, y sobre 6000 Arzobispos, y Obispos. Dexò honras, y Dios le concedió la incomparable de ser Padre de

UGR Biblioteca Universitaria

de tantos Santos, que solo de Martires, dice Genebrar-
do, puede la Religion Benedictina celebrar cada
dia del año 700. Dexó el estudio delas Ciencias hu-
manas temeroso de perder â Dios, y Dios le comunicó la
Ciencia delos Santos; sele dió â ver en esta mortal vida,
y en su Divino ser el conocimiento de todas las cosas,
como escrivió el Doctor Serafico: Vidit omnia in eo illo,
cujus magnitudine omnis creatura angusta est. Seria
importuno, si me empeñara en referir liberalidades
de Christo para con este Glorioso Patriarca: baste de-
cir como en suma, que en S. Benito se cumplió â la
letra aquel enigma de S. Pablo Nihil habentes, et
omnia possidentes: Nada tubo, porque lo renunció
todo por Christo, Reliquimus omnia — Nihil habentes:
y lo tubo todo, porque â sus meritos nada escaseo la
~~Divina~~ Liberalidad divina, et omnia possidentes —
centuplum accipiet.

Solo me queda que hacer un ale-
gato. S. Pedro en su memorial no solo alega, que lo de-
xó todo por seguir â Christo; ~~sino~~ mas tambien alega
que hicieron lo mismo los demas Apostoles, de quienes
era Cabeza y Superior, eso significa ~~el~~ aquel plural
reliquimus. Del mismo modo, Señor (bien lo sabeis)
el Patriarcha S. Benito alega por si, y por sus Hijos,

habla tambien por esta su Antigua, Ilustre, y Religiosissima Comunidad, miembro muy Principal en el Cuerpo de su Religion: Reliquimus omnia: Mirad Señor, que por seguiros, lo dexaron todo; dexaron sus Casas; dexaron sus Padres; dexaron sus conveniencias; dexaron los deleytes del mundo; y dexaron tambien las esperanzas de quanto el mundo ofrece: meritos son estos muy considerables; corresponda, Dios mio, vuestra liberalidad con el ciendoblado de bienes espirituales, y de aquellas felicidades, que acercan â vos, en esta vida, y en la futura con eternidad de Gloria, Quam &c.

UGR Biblioteca Universitaria

UGR Biblioteca Universitaria

UGR Biblioteca Universitaria